

CARA



VOGUE

MEXICO



GERALD JACOBS
INTIMIDAD E INFINIDAD



Baños, intimidad e infinidad

Por Luis Carlos Emerich

Más que la remodelación y la decoración modernas, en los baños diseñados por Gerald Jacobs se reafirma un nuevo concepto de arquitectura interior

A pesar de que el cuarto de baño como parte integral de la casa habitación es un desarrollo del siglo XX, la enseñanza de la arquitectura moderna ha constreñido su categoría estética casi exclusivamente a lo funcional, y en lo vivencial queda en un segundo término respecto a otro espacio típico de la intimidad familiar: la cocina. Quizás por el alto costo de sus muebles y accesorios y sus complejas necesidades de instalación, las dimensiones del cuarto del baño se han racionalizado extremadamente, olvidando quizás que en él se realizan actividades que propician el recogimiento y sensaciones corporales y anímicas que van desde la alegría hasta la reflexión. La primera, por el goce de la libertad al desnudo, prescindiendo de las apariencias “guardadas” por la ropa, y al contacto con el elemento natural más vivaz (el agua); la segunda, por concentración dentro de una tácita inviolabilidad de la intimidad. Todo esto aparte de la sensualidad, sólo que ahora exclusiva de la pareja, como una prolongación del



3

ambito amoroso que en algo recuerda la especie de ritual de purificación colectiva del antiguo y mitológico baño público.

Debido a que las profesiones de hoy exigen la especialización, la arquitectura, como otras actividades creativas de equipo, no sólo se ha ido dividiendo por áreas, sino por géneros. La arquitectura interior, entre ellos, al vez constituya ese matiz determinante que le da su dignidad creativa al diseñador de espacios habitables, más allá del superficial título de decorador. La diferencia entre la decoración y la arquitectura interior sería la reacción, o en su caso, la remodelación estructural del espacio, lo cual presenta incluso mayores retos que el diseño a partir de cero, puesto que el los estilos existentes pueden constituir una imposición a vencer.

Gerald Jacobs es un arquitecto egresado de la UNAM, establecido en la Isla Tiburón, California, que ha refrendado la creatividad de la arquitectura interior. Las imágenes de tres baños diseñados por él son ejemplos de soluciones arquitectónicas complejas, y de combinaciones armoniosas de estilos dentro de un espacio interrelacionado lógicamente y sorpresivamente con el estilo dominante del resto de la casa.

Villa Altura

sujo, calma y voluptuosidad, además de una sensación virtuosa del baño público arcaico, podrían aproximarse a la definición de este espacio que invita a deleitarse y relajarse, e incluso a prolongar la intimidad *à deux*. La doble ducha, la pareja de lavabos, la duplicidad de todo en el ambiente, habla de un amoroso compartimiento del placer. Aquí, el paso del tiempo es olvidado por la reinterpretación de motivos del fresco y el mosaico pompeyanos en un mural y otros motivos iconográficos de significados misteriosos como la gloria y su infinitud.

1) Un gran espacio *beaux arts*, diseñado en 1907, para armonizar modernamente muy diversos estilos

2) Una reminiscencia de los murales de Pompeya, un tocador *María Antonieta* y accesorios insólitos en perfecta sincronía estilística

3) La ducha para dos, el lavabo de dos tarjas, el vidrio templado para la intimidad de la pareja

4) El muro arqueado acentúa su romanticismo con la gracia de las cortinas a la usanza del siglo XIX



5

5) Luminosidad e ilusión de infinidad mediante espejos paralelos y espejo sobre espejo

6) La bella tina antigua inspira la combinación de lo viejo y lo nuevo en el diseño del lavabo y tocador

7) Los tonos claros imperantes se matizan con la plata de las llaves y las patas del lavabo, y se contrastan con la sutil línea negra de las sillas

8) El espejo del tocador parece suspendido en el aire, ampliando el



6



7



8

Ilusión de infinidad

“Los dueños deseaban conservar la tina de baño y las patas del tocador de plata níquel de esta casa construida en 1905”, dice el arquitecto, por eso el espacio se consagró a destacar el carácter de los accesorios originales. Los espejos no sólo sirven para agrandarlos ópticamente y darle una gran luminosidad, sino para crear una sensación de infinidad a base de proyección de imágenes paralelas. No es casual, por supuesto, que en el lugar íntimo por excelencia produzca este juego para que lo lúdico y lo reflexivo amenicen actividades de otro modo monótonas y mecánicas. La ilusión, por ejemplo, de perseguir la mirada sin encontrarle el fin, crea un clima alucinante que, a su vez, se sensualiza a base de curvas inspiradas en las del cuerpo humano y las del movimiento del agua misma. Bañarse aquí, secarse, vestirse, maquillarse, peinarse, etc., convierten ordinarias necesidades en placeres, al acentuar un efecto del



Baño de rosas

Para destacar la suave calidez de los tonos rosados, sutiles elementos de colores contrastantes dispuestos estratégicamente tienden a “gasificar” el color en juego de este baño, a la vez que un efecto de “fuga” de perspectiva mediante cortes trapezoidales o ahusados de materiales, produce la ilusión de penetración espacial entre mármoles, vidrios y espejos. La iluminación natural predominante destaca la espacialidad, la virtual prolongación de un espacio en otro, produciendo una sensación de ligereza. Aquí el goce del ritual o de la diversión del baño es sólo para varios niños a la vez.

Estilo

Gerald Jacobs ha denominado *minimal tech* a su estilo individual, el cual planteó a principios de los años 80 en los diseños de las tiendas de ropa *Aca Joe*. En este género, sus interiores cumplen funciones colectivas específicas con un máximo de espontaneidad, de allí su utilización de mínimos elementos accesorios para significar al espacio a base de juegos libres con los múltiples colores de las prendas allí exhibidas. De esta propuesta minimalista inicial, en sus diseños de baños sólo conserva la economía de elementos y la sencillez de su uso, máxime cuando éstos pertenecen a tan expresivos como antiguos estilos. Jacobs es respetuoso de las culminaciones estilísticas de cada época, pero fiel a la modernidad y atento a la tecnología que le concede la gracia de su articulación. Sin embargo, lo que aquí importa es su especial sentido anímico del espacio. No hay recurso despreciable. El *tromp l'oeil*, la falsa fuga de aristas, los reflejos especulares y el espejo sobre el espejo, la transparencia total del vidrio, combinados con verdaderas reliquias de estilos clásicos y barrocos, armonizan lo heterogéneo, un milagro de los tiempos conjugados y el silencio que sólo la algarabía del agua debe romper.



10



11



12

9) El corte trapezoidal de la cubierta de mármol fuga la mirada a través del vidrio de la ducha

10) Oro y rosa, luz a raudales para dar la sensación de amplitud y libertad

11) Acentos amarillos de cromo y flores de luz artificial multiplicada por los espejos

12) El infinito como medida de la intimidad, un campo de juegos ópticos para amenizar el ritual del baño